

El avance hacia la escolarización de todos los niños se estanca, pero algunos países muestran el camino a seguir

DOCUMENTO DE POLÍTICA 14 / BOLETIN 28

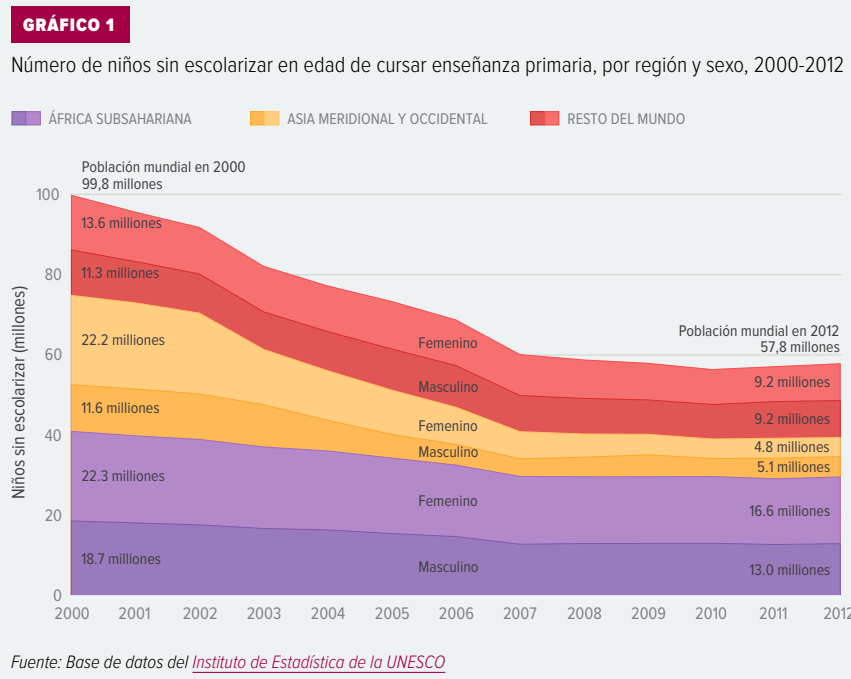
Junio de 2014

En este documento, elaborado conjuntamente por el Equipo del Informe de Seguimiento de la Educación para Todos en el Mundo y el Instituto de Estadística de la UNESCO (UIS), se muestra que el avance a escala mundial en la reducción del número de niños no escolarizados se ha estancado prácticamente. Pero en muchos países se han producido avances notables desde 2000, que constituyen ejemplos a seguir.

A nivel mundial se ha detenido el avance hacia la educación primaria universal

Mientras prosigue el debate sobre los objetivos y las metas de la agenda para el desarrollo después de 2015, nuevos datos indican que no será posible cumplir uno de los compromisos más básicos: escolarizar a todos los niños para 2015. Según los datos del UIS, casi 58 millones de niños en edad de cursar enseñanza primaria (normalmente de edades comprendidas entre 6 y 11 años) no estaban escolarizados en 2012 (**Gráfico 1**). Muchos de ellos posiblemente nunca pisarán un aula.

El impulso de llegar a los niños no escolarizados se ha frenado considerablemente en los últimos años, y la tasa de niños fuera de la escuela primaria en el mundo se ha estabilizado en el 9% desde 2007. Este hecho

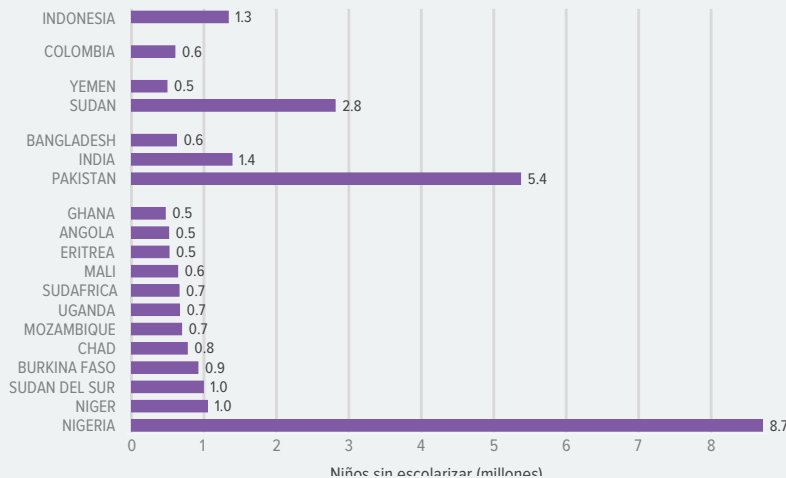


contrasta fuertemente con los avances conseguidos al inicio de la década, cuando la comunidad internacional se comprometió a lograr la educación primaria universal (EPU) en el Foro Mundial sobre la Educación de 2000. El estancamiento a nivel mundial se debe a dos tendencias opuestas: la disminución sensible del número de niños sin escolarizar en una serie de países, debido a iniciativas políticas sustanciales, y el aumento del número de niños en edad escolar en el África Subsahariana. A la vista de los datos más recientes del UIS, es seguro que no se alcanzará el objetivo mundial de lograr la UPE en 2015.

El avance se ha ralentizado básicamente porque el número de niños fuera de la escuela en el África Subsahariana se mantuvo alrededor de los 30 millones entre 2007 y 2012 (**Gráfico 1**). Como consecuencia, la proporción con respecto al conjunto mundial de niños no escolarizados que viven en el África Subsahariana ha aumentado a más de la mitad del total en los años más recientes de los que se dispone de datos. En cambio, en Asia Meridional y Occidental se han conseguido avances considerables, pues el número de niños no escolarizados ha disminuido en sus dos terceras partes, pasando de 34 millones en 2000 a 10 millones en 2012. La proporción femenina en el número total de niños fuera de la escuela en Asia Meridional y Occidental se ha reducido desde los dos tercios en 2000 a menos de la mitad en 2012. En cambio, en el África Subsahariana, la proporción femenina la de población total niños fuera de la escuela se elevó ligeramente entre 2000 y 2012, del 54% al 56%.

GRÁFICO 2

Número de niños no escolarizados en un grupo de países seleccionados, 2012 o último año disponible



Notas: Los datos de Ghana se refieren a 2013. Los datos de Angola, Chad, la India, Sudán del Sur, Sudán y Uganda se refieren a 2011. Los datos de Bangladesh y Nigeria se refieren a 2010.

Fuente: Base de datos del [Instituto de Estadística de la UNESCO](#)

La India, Indonesia, Níger, Nigeria, Pakistán y Sudán son países que tienen, cada uno, más de un millón de niños fuera de la escuela. En el **Gráfico 2** figuran los datos de los países que tienen que hacer frente a los mayores desafíos, pero es importante destacar que la lista no es exhaustiva. Algunos países, como el Afganistán y Somalia también luchan para proporcionar enseñanza primaria a todos los niños, pero carecen de datos que reflejen de forma precisa sus poblaciones sin escolarizar.

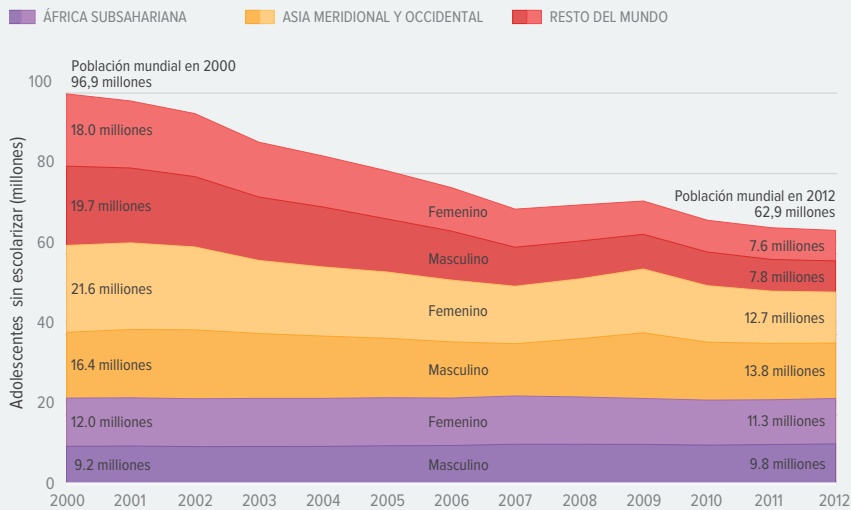
También existe una demanda creciente de enseñanza secundaria, a medida que aumenta el número de países que se acercan a la EPU. Los datos

del IEU informan sobre la exclusión educativa entre adolescentes en edad de cursar estudios de primer ciclo de secundaria, normalmente de edades comprendidas entre 12 y 15 años. En 2012, 63 millones de jóvenes adolescentes en todo el mundo no estaban escolarizados en la escuela primaria o secundaria, frente a los 97 millones de 2000. La mayor proporción corresponde a Asia Meridional y Occidental, con 26 millones de adolescentes sin escolarizar, aunque esta cifra representa una reducción de un tercio desde 2000. En la

región se han registrado avances especialmente notables en el caso de los chicas adolescentes desde 2000, cuando casi tres de cada cinco adolescentes no escolarizados eran de sexo femenino, frente a menos de la mitad en 2012 **(Gráfico 3)**. El segundo mayor número corresponde al África Subsahariana (21 millones), donde casi no ha habido ningún cambio en cuanto a la paridad de género desde el inicio de la década pasada. En la región, las chicas representan el 54% del número total de adolescentes no escolarizados, que hay que comparar con el 57% de 2000.

GRÁFICO 3

Número de adolescentes no escolarizados en edad de cursar el primer ciclo de enseñanza secundaria, por región y sexo, 2000-2012



Fuente: Base de datos del [Instituto de Estadística de la UNESCO](#)

Más de cuatro de cada diez niños sin escolarizar nunca pisarán un aula

El acceso a la educación ha mejorado a nivel mundial, pero se han producido escasos avances en la reducción de la tasa de abandono de la escuela antes de llegar al último grado de la enseñanza primaria. Unos 135 millones de niños empezaron a cursar enseñanza primaria en 2012, pero, si se mantienen las tendencias actuales, 34 millones de niños (algunos con edades superiores a la edad oficial de escolarización) abandonarán la escuela antes de llegar al último grado de primaria. La tasa de abandono escolar temprano del 25% se ha mantenido al mismo nivel que en 2000. Para lograr la EPU, se necesitan nuevas medidas orientadas a reducir esta tasa.

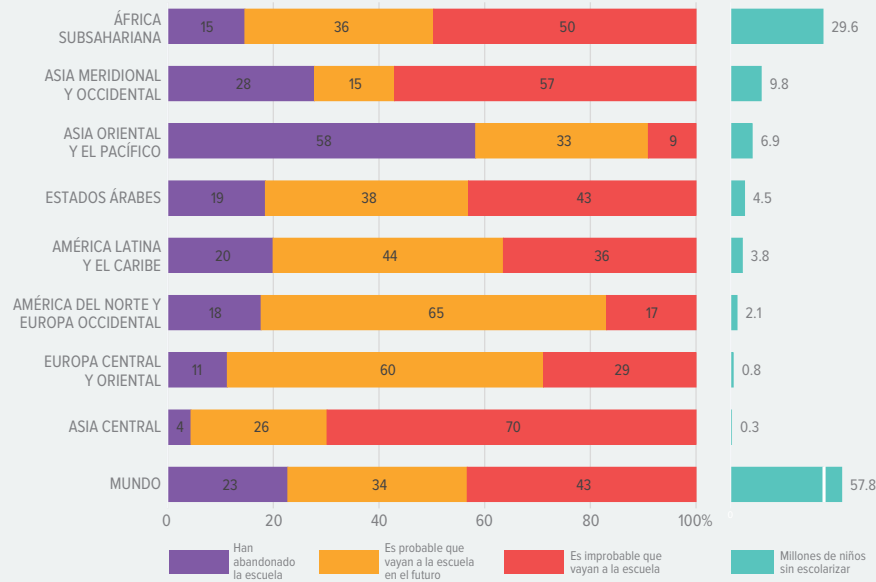
Las tasas más elevadas de abandono escolar temprano se registran en el África Subsahariana y Asia Meridional y Occidental. En estas regiones, no llegarán al último grado más de uno de cada tres alumnos que iniciaron la enseñanza primaria en 2012.

Para calibrar mejor la relación entre el número de niños no escolarizados y el abandono escolar temprano, el IEU ha definido tres grupos de niños sin escolarizar en edad de cursar primaria en función de su contacto con la educación: los que han abandonado pronto la escuela, los que se espera que en el futuro accedan a la escuela y los que se espera que nunca vayan a la escuela.

De los 58 millones de niños no escolarizados en edad de cursar primaria, el 23% ha asistido en algún momento a la escuela, pero la ha abandonado. Otro 34% lo forman aquellos de los que se espera que accedan a la escuela en un futuro próximo y otro 43% lo constituyen los que probablemente nunca irán a la escuela. (Gráfico 4). Los datos muestran la existencia de grandes variaciones según las regiones. En Asia Central, Asia Meridional y Occidental, y África Subsahariana, la mayoría de los niños no escolarizados probablemente nunca recibirán ningún tipo

GRÁFICO 4

Contacto con la educación de los niños sin escolarizar en edad de cursar primaria, por región, 2012



Fuente: Base de datos del Instituto de Estadística de la UNESCO

de enseñanza formal. Así será para el 43% de los niños no escolarizados en los Estados Árabes. En Europa Central y Oriental, América Latina y el Caribe, y América del Norte y Europa Occidental, la mayoría de los niños no escolarizados empezará tarde su escolarización. Asia Oriental y el Pacífico, y Asia Meridional y Occidental tienen tasas de abandono temprano elevadas.

La clasificación de los niños sin escolarizar en función de su asistencia pasada o futura a la escuela aporta indicaciones importantes a los responsables de la elaboración de las políticas educativas. Si la mayoría de los niños no escolarizados de un país fuese a la escuela y la abandonase luego, los programas e intervenciones basados en la demanda deberían centrarse en reducir la tasa de abandono mejorando la calidad de la enseñanza y resolviendo problemas como el de los costos directos e indirectos de la educación. En el caso de los niños susceptibles de ir a la escuela en el futuro, el objetivo ha de consistir en garantizar que se incorporen antes al sistema educativo.

Los niños que, según se prevé, nunca tendrán acceso a la escuela – aproximadamente 15 millones de chicas y otros 10 millones de chicos – plantean desafíos de primer orden a los responsables de formular las políticas. Acometer el problema de los niños no escolarizados significa mejorar tanto la demanda como la oferta de plazas en el sistema educativo y requiere un

conocimiento sólido de la situación basado en los últimos datos y los estudios sobre los niños no escolarizados (**Recuadro 1**).

RECUADRO 1

Informe mundial sobre los niños sin escolarizar

El IEU ha coordinado sus esfuerzos con los del UNICEF en una iniciativa mundial orientada a determinar con más precisión qué niños quedan excluidos de la escuela, y las razones de dicha exclusión, con el fin de elaborar las políticas necesarias para llegar hasta ellos. Hacia finales de 2014, se presentará un informe con las últimas pruebas estadísticas obtenidas de las encuestas sobre los hogares y los datos suministrados por las administraciones, así como un análisis de las políticas realizado por destacados expertos. A partir de una serie de estudios llevados a cabo en distintos países y regiones, en el informe se propone un nuevo enfoque de utilización de los datos, para superar las barreras educativas que encuentran los niños y los adolescentes en edad de cursar enseñanza primaria y el primer ciclo de secundaria, mediante la determinación de las políticas y los recursos necesarios para que puedan tener acceso a las aulas. En el informe también se examinan los efectos combinados de la desventaja que tienen los niños con discapacidades, los pertenecientes a minorías, los niños trabajadores y los afectados por conflictos armados. El objetivo central es dar a conocer los datos y los análisis necesarios para catalizar las medidas en favor de los niños no escolarizados en todo el mundo en un momento decisivo para el desarrollo internacional.

El África Subsahariana lucha para escolarizar cada vez más niños

Como se indica en los Gráficos 1 y 2, el número de niños sin escolarizar en edad de cursar estudios de primaria en el África Subsahariana ha disminuido menos del 30% entre 2000 y 2012, frente a una reducción de más del 50% en el resto del mundo. Además, el número de adolescentes no escolarizados en edad de cursar primer ciclo de la secundaria en el África Subsahariana se ha mantenido casi constante, a pesar de haber caído aproximadamente un 45% en el resto del mundo. El desarrollo en el África Subsahariana, en comparación con el resto del mundo, está íntimamente relacionado con las tendencias regionales de la población en edad escolar. El Gráfico 5 muestra las tendencias de la población en

edad escolar y las tasas de niños no escolarizados en el África Subsahariana y el resto del mundo entre 2000 y 2012; se han igualado a 100 los respectivos valores de 2000.

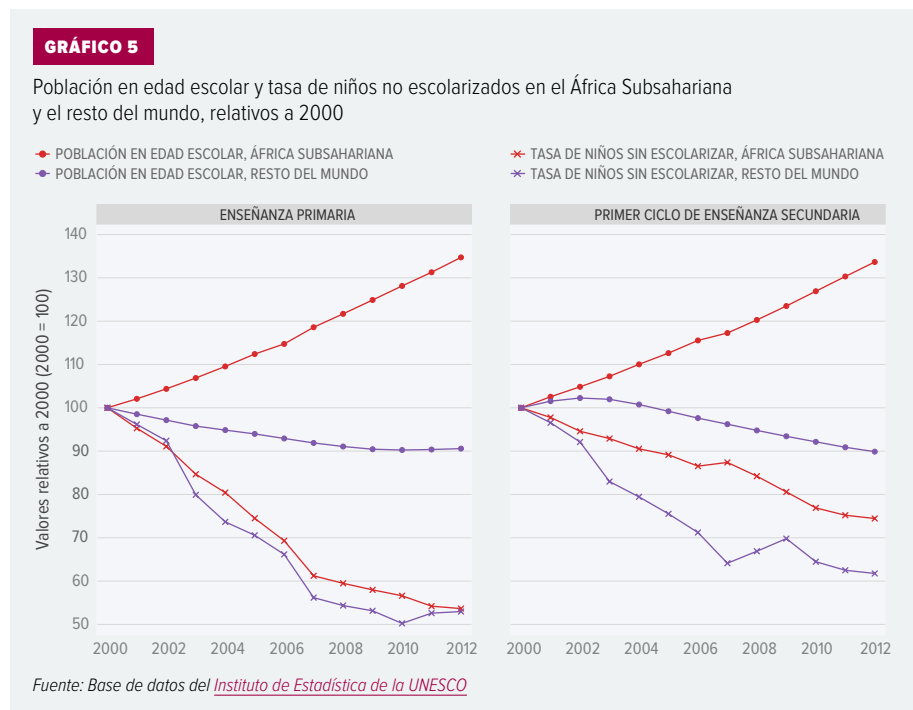
Si se comparan los Gráficos 1, 2 y 5 se observa que, aunque los números de niños y adolescentes no escolarizados en el África Subsahariana se han mantenido prácticamente constantes desde 2007 y 2000, respectivamente, la tasa de niños no escolarizados sigue cayendo en ambos grupos de edad, pero no lo suficiente como para contrarrestar el continuo aumento de la población.

En el África Subsahariana, el número de niños y adolescentes en edad de cursar enseñanza primaria y primer ciclo de la secundaria ha aumentado un tercio desde 2000, mientras que en el resto del mundo se ha registrado una disminución del 10% en la población escolar en el mismo período. En 2012, en el África Subsahariana había 36 millones más de niños en edad de asistir a la escuela primaria y 16 millones más de adolescentes en edad de cursar el

primer ciclo de secundaria que en 2000. Ninguna otra región ha experimentado un aumento tan notable de la población en edad escolar.

A pesar de su crecimiento demográfico, el África Subsahariana en su conjunto ha logrado reducir la tasa de niños no escolarizados en primaria en una medida equivalente a la del resto del mundo, y el porcentaje ha bajado aproximadamente la mitad, del 39% al 21% entre 2000 y 2012, mientras que en el resto del mundo ha caído del 10,5% al 5,5% (**Gráfico 5**). Los países del África Subsahariana también han avanzado considerablemente en la reducción de la tasa de no escolarización en el primer ciclo de secundaria, que ha disminuido un 25% de 2000 a 2012, mientras que en el resto del mundo la caída ha sido de casi el 40%. Sin embargo, las tasas de no escolarización en el África Subsahariana siguen siendo mucho más elevadas que las de otras regiones.

Para reducir todavía más la población no escolarizado, los países del África Subsahariana tienen que hacer frente a un doble desafío: no solo han de garantizar que los niños hoy no escolarizados inicien y finalicen por lo menos la enseñanza primaria, sino que tienen que dar acceso a esta a un número aún mayor de niños que en los próximos años alcanzarán la edad escolar. Tan solo entre 2012 y 2015, se espera que, en la región, la población de niños en edad de cursar enseñanza primaria y de adolescentes en edad de seguir estudios del primer ciclo de la secundaria crezca otros 19 millones, con lo cual pasará de 205 millones a 224 millones.



Algunos países muestran el camino a seguir

Aunque los esfuerzos a nivel mundial para garantizar que todos los niños vayan a la escuela parecen haber perdido intensidad, algunos países han demostrado que se puede avanzar rápidamente en un período relativamente corto de

tiempo. El **Gráfico 6** muestra los países que en 2000 tenían por lo menos 100.000 niños sin escolarizar y que han conseguido reducir en un 50% como mínimo sus cifras correspondientes a 2012, o al último año de que se dispone de datos. Estos 17 países, que juntos representaban un cuarto de la población mundial sin escolarizar en 2000, consiguieron reducir un 86% sus cifras de población no escolarizada, de 27 millones a menos de 4 millones en algo más de una década.

Por ejemplo, en 2000 un 24% de los niños en edad de cursar estudios de primaria en Nepal no estaban escolarizados; en 2013, la tasa había disminuido hasta el 1% y la población no escolarizados se había reducido en 660.000. También en Marruecos, la

población no escolarizada cayó un 96%, es decir, más de 930.000, entre 2000 y 2013. ¿Cómo han logrado estas caídas tan notables? ¿Qué políticas han puesto en marcha para traducir la voluntad política en medidas eficaces?

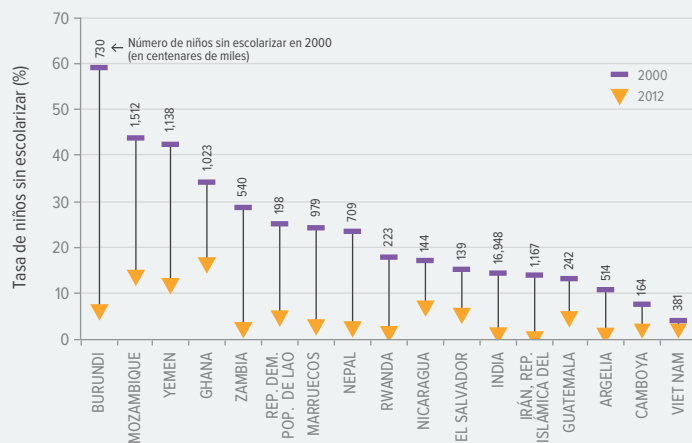
En el resto de este documento se examinan las vías seguidas por 11 de estos países, situados en cinco regiones, sobre los que se dispone de datos complementarios. Los datos, obtenidos a través de encuestas, muestran que también el porcentaje de niños que nunca habían ido a la escuela¹ disminuyó un 50% por lo menos entre 2000 y 2010 en ocho de esos 11 países.

¿Qué políticas dieron resultados?

Los países tienen que hacer frente a problemas diferentes y, por tanto, requieren políticas diferentes, que dependen de sus circunstancias. Sin embargo, los 11 países seleccionados tienen algo en común: una decidida voluntad política de mejorar el acceso a la educación.

GRÁFICO 6

Tasa de niños no escolarizados en un grupo de países seleccionados, 2000 y 2012 o último año disponible



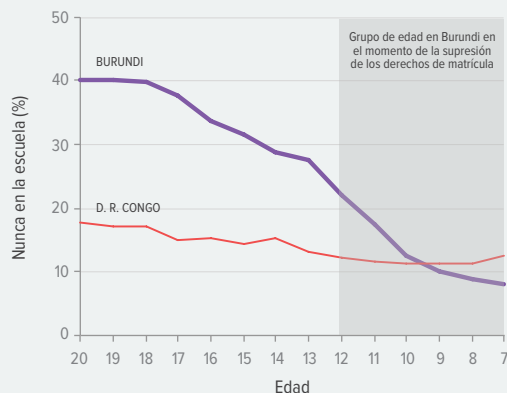
Nota: El gráfico muestra los países que en 2000 tenían por lo menos 100.000 niños sin escolarizar y habían reducido sus poblaciones no escolarizadas en más de la mitad en 2012 o en el último año del que se dispone de datos.

Fuente: Base de datos del *Instituto de Estadística de la UNESCO*

Eliminación de los derechos de matrícula. Muchos países han eliminado los derechos oficiales de matrícula, de acuerdo con el compromiso contraído en el Marco de Acción de Dakar, sobre la gratuidad de la enseñanza primaria. La abolición este pago ha tenido efectos positivos en la matriculación de alumnos en el año en que fueron suprimidos y los siguientes.

GRÁFICO 7

Porcentaje de niños que nunca habían ido a la escuela, Burundi y la República Democrática del Congo



Nota: El eje horizontal representa la edad de los niños en 2005, cuando se eliminaron los derechos de matrícula en Burundi.

Fuente: Base de Datos Mundial sobre Desigualdades en Educación (2014) basada en la encuesta demográfica y de salud de 2010 en Burundi y la encuesta de indicadores múltiples de 2010 en la R. D. del Congo

En Burundi, por ejemplo, la tasa neta ajustada de escolarización era del 54% en 2004, el año anterior a la supresión de los derechos de matrícula; se elevó hasta el 74% al año siguiente a la supresión de este pago, que había sido una promesa electoral tras la finalización del conflicto, y alcanzó el 94% en 2010. El **Gráfico 7** muestra que la supresión de los derechos de matrícula en 2005 guarda relación con la drástica reducción del porcentaje de niños en edad de cursar enseñanza primaria (7 a 12 años) que nunca habían ido a la escuela. En cambio, en la vecina República Democrática del Congo no se produjo ningún avance en la disminución del porcentaje de niños que nunca habían ido a la escuela, ya que los derechos de matrícula se eliminaron oficialmente en 2010 y no ha habido tiempo todavía de que se dejasen sentir los efectos de dicha medida.

Sin embargo, la supresión de los derechos de matrícula ha de ser compensada con medidas complementarias, en particular las subvenciones a las escuelas, porque en caso contrario, corren el riesgo de perder los recursos que necesitan para ofrecer los servicios educativos. En Mozambique, el Programa Apoyo Directo a las Escuelas (Apoyo Directo às Escolas) subvencionó a las escuelas de primaria la compra de material, como libros de texto y artículos de papelería. El porcentaje de niños que nunca habían ido a la escuela pasó del 49% al 21% entre 1998 y 2011.

Aumento del gasto en educación. La ampliación de la enseñanza primaria requiere considerables recursos adicionales para la construcción de aulas, la contratación de docentes y la compra de libros. Ghana, donde se eliminaron los derechos de matrícula en 2003, multiplicó por dos el gasto en educación como proporción del Producto Nacional Bruto, desde el 4,2% en 1999 hasta el 8,5% en 2011. Este hecho contribuyó al aumento de la matriculación en la enseñanza primaria en un 70%, desde los 2,4 millones de niños en 1999 hasta los 4,1 millones en 2013.

En Camboya, el gasto en educación como porcentaje del Producto Nacional Bruto casi se triplicó, y pasó del 1% en 1999 al 2,7% en 2010, para financiar su política de supresión de los derechos de matrícula, que se empezó a aplicar en 2001. Además, el gobierno estableció asociaciones con la comunidad de

donantes mediante un enfoque sectorial amplio que permitió coordinar las distintas intervenciones e hizo posible hacer llegar los fondos directamente a las escuelas. Se duplicó la ayuda por niño en edad de ir a la escuela primaria, de 9 dólares estadounidenses en 2000 a 19 dólares estadounidenses en 2010. El porcentaje de niños que nunca habían ido a la escuela cayó del 26% al 11% entre 2000 y 2010.

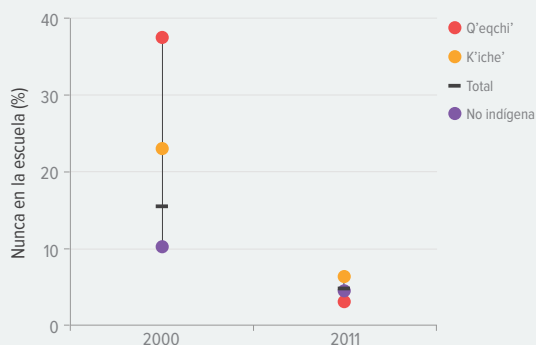
Transferencias de efectivo con fines sociales. Para mejorar el acceso a la educación, algunos países, especialmente de América Latina, también han invertido en programas sociales más amplios, de apoyo a las familias pobres, que les faciliten poder enviar a sus hijos a la escuela. Nicaragua inició su programa Red de Protección Social en 2000, descentralizándolo a distritos seleccionados en 2003. Comprendía dos transferencias de efectivo: una equivalente a 120 dólares estadounidenses anuales para familias con hijos de edades comprendidas entre 7 y 13 años que no habían finalizado aún el cuarto grado, y otra consistente en una transferencia anual para hacer frente a la compra de la cartera, el uniforme y material escolar. Además, las asociaciones escolares locales o los docentes recibieron transferencias para la educación por cada niño beneficiario matriculado en los grados 1 a 4. Una evaluación del programa puso de manifiesto que se había acertado en la selección de las familias pobres y que los efectos sobre la matriculación y la permanencia de alumnos habían sido positivos. En conjunto, el porcentaje de niños que nunca habían ido a la escuela se redujo del 17% en 1998 al 7% en 2009.

Mayor atención a las minorías étnicas y lingüísticas. Los avances hacia la EPU pasan inevitablemente por incluir a los niños de las poblaciones marginales, especialmente de las minorías étnicas y lingüísticas. Las reformas tendientes a reforzar la enseñanza de las lenguas maternas en las escuelas primarias han incrementado el acceso. En 2003 Marruecos introdujo en la enseñanza primaria la enseñanza del Amazigh. El porcentaje de los niños que nunca habían ido a la escuela descendió del 9% en 2003 al 4% en 2009.

Guatemala, cuyo sistema educativo no atendía las necesidades de las poblaciones indígenas, amplió a 15 idiomas su programa de educación bilingüe. En el marco del programa, se elaboraron materiales de enseñanza bilingües para fomentar la cultura indígena y se formó a los docentes en su uso. En el **Gráfico 8** puede verse que el 38% de los niños Q'eqchi' nunca habían ido a la escuela en 2000, una cifra 2,5 veces por encima de la media nacional. En 2011, solo el 3% de los niños no habían ido a la escuela, lo que les situó incluso por debajo de la media nacional.

GRÁFICO 8

Porcentaje de niños que nunca habían ido a la escuela, en una selección de grupos étnicos de Guatemala, 2000 y 2011



Nota: Véase la nota 1.

Fuente: Base de Datos Mundial sobre Desigualdades en Educación (2014) basada en la encuesta sobre condiciones de vida en Guatemala de 2000 y 2011

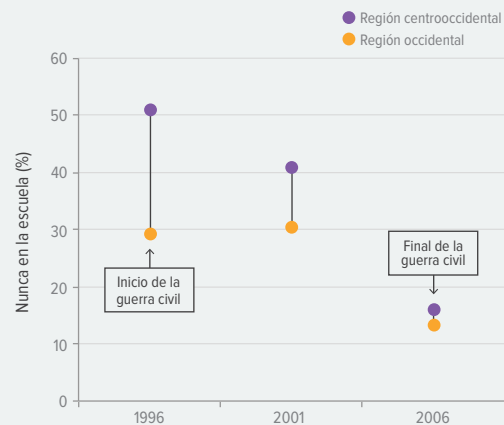
Superación de los conflictos. La mitad de todos los niños fuera de la escuela en países afectados por conflictos. Cuando los países finalizan las hostilidades, las posibilidades que genera la paz son muchos mayores. En Nepal, una fuente importante de conflicto entre 1996 y 2006 lo constituía la desigualdad en el acceso a la educación, entre otros aspectos. Con el reconocimiento de esta situación, durante la guerra civil se inició un intento de favorecer las oportunidades educativas, por ejemplo mediante la concesión de

becas a grupos marginales o a comités de desarrollo comunal. El **Gráfico 9** muestra que en 1996, el 51% de los niños nunca habían ido a la escuela en la región centrooccidental, afectada por el conflicto, mientras que en la región occidental el porcentaje era del 29%. En 2006 casi se llegó a la paridad, y los esfuerzos en este sentido han proseguido desde la firma del acuerdo de paz.

Rwanda ha invertido mucho en educación, para intentar paliar los efectos del genocidio y el conflicto que se desató a continuación. Por ejemplo, se dedicaron fondos especiales a garantizar que los niños huérfanos pudieran beneficiarse de las oportunidades educativas en igual medida que los demás. Los donantes respaldaron los planes de educación del país y aportaron flujos financieros conocidos anticipadamente que permitieron aplicar una política de educación obligatoria y gratuita durante nueve años. El porcentaje de niños que nunca habían ido a la escuela se redujo a la mitad, pasando del 18% en 2000 al 9% en 2010.

GRÁFICO 9

Porcentaje de niños que nunca habían ido a la escuela, en una selección de regiones de Nepal, 1996–2006



Nota: Véase la nota 1.

Fuente: Base de Datos Mundial sobre Desigualdades en Educación (2014) basada en las encuestas demográficas y de salud de 1996, 2001 y 2006 en Nepal

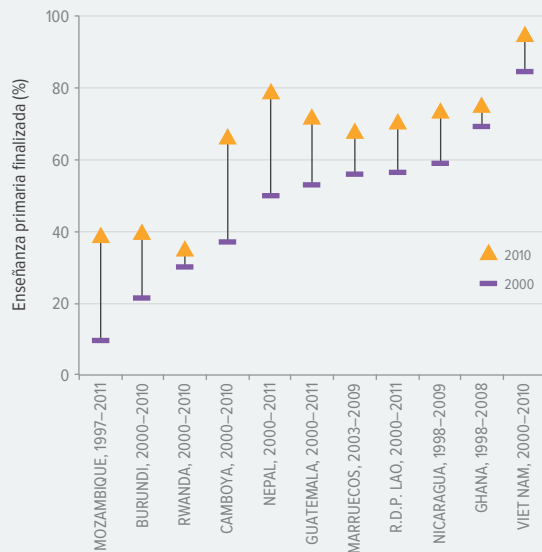
Calidad. Los incentivos destinados a que las familias envíen a sus hijos a la escuela y no la abandonen prematuramente son más elevados cuando estas pueden esperar que sus hijos adquieran las competencias básicas. En Viet Nam el plan de estudios guarda una relación estrecha con la capacidad de aprendizaje de los niños y pone especial atención en los alumnos desfavorecidos. La reforma de los planes de estudio tuvo como objetivo garantizar que la enseñanza de las matemáticas proporcionase a todos los alumnos los conocimientos y las competencias básicas y aplicables adecuadas a sus comunidades locales y necesarias para el futuro. El porcentaje de niños que nunca habían ido a la escuela descendió del 3,8% en 2000 al 1,7% en 2010. Solo superó el 4% en la región de las zonas altas centrales.

Los avances en la matriculación no deben llevar a la complacencia

La matriculación es una medida parcial del grado de cumplimiento de la EPU, pues la valoración también depende de que todos los niños finalicen la enseñanza primaria.

GRÁFICO 10

Porcentaje de niños que habían finalizado la enseñanza primaria, hacia 2000 y 2010



Nota: Véase la nota 2. El gráfico muestra los países que en 2000 tenían por lo menos 100.000 niños sin escolarizar y habían reducido sus poblaciones no escolarizadas en más de la mitad en 2012.

Fuente: Base de Datos Mundial sobre Desigualdades en Educación (2014)

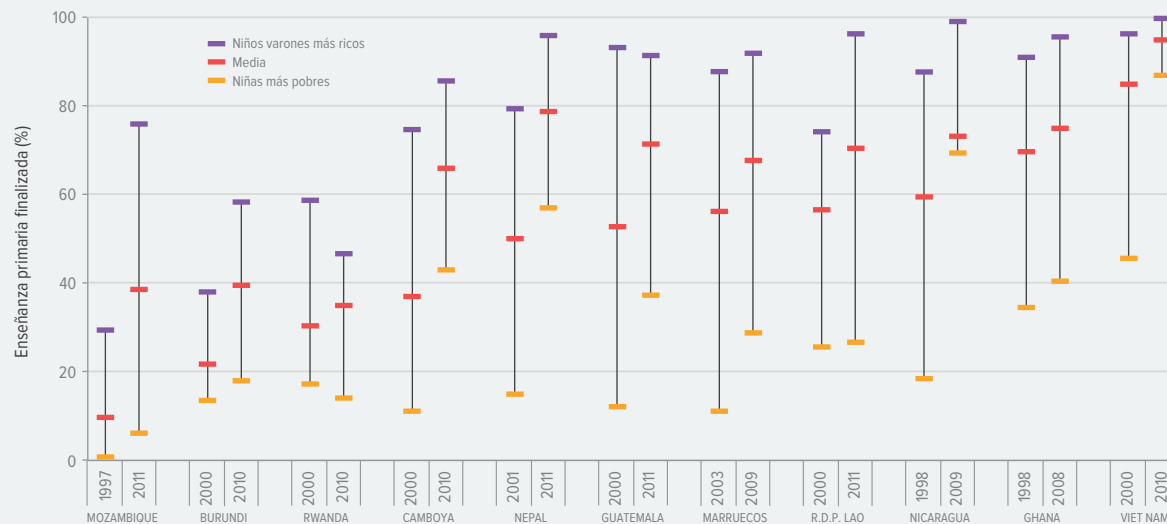
Cuando se examina el fenómeno más de cerca se aprecia que los avances en el acceso no necesariamente llevan hacia la EPU. La tasa de finalización de la enseñanza primaria ha avanzado mucho más lentamente que la de matriculación. El porcentaje de niños que no habían finalizado la enseñanza primaria² disminuyó por lo menos en un 50% en solo dos de los 11 países: Nepal y Viet Nam. Por término medio, el porcentaje de niños que no habían finalizado la primaria se redujo un tercio, y en algunos países, como Ghana y Rwanda, se avanzó a un ritmo mucho menor aún. (Gráfico 10). En términos de políticas, las medidas que llevan a ampliar el acceso efectivo a la enseñanza primaria no garantizan, por sí mismas, que los niveles de finalización que se alcancen sean elevados.

Viet Nam es el único país de esta muestra que se ha acercado verdaderamente a la EPU, ya que el porcentaje de niños que habían finalizado la enseñanza primaria aumentó del 85% en 2000 al 95% en 2010. Todos los demás países se situaron por debajo del 80%, y tres de ellos (Burundi, Rwanda y Mozambique) no alcanzaron el 40%.

Todos estos datos no deberían ensombrecer los notables avances logrados por muchos países en los últimos años. En el Gráfico 11 se aprecia que en varios países, el porcentaje de las niñas más pobres que han finalizado la enseñanza primaria es más alto en 2010 que la media nacional de 2000. Por ejemplo, en Camboya, solo el 11% del quintil de las niñas más pobres había finalizado la enseñanza primaria en 2000 – con respecto a una media nacional de 37% –, pero en 2010 lo había conseguido el 43% del quintil de las niñas más pobres.

GRÁFICO 11

Porcentaje de niños que habían finalizado la enseñanza primaria, por sexo y quintil de riqueza, hacia 2000 y 2010



Nota: Véase la nota 2. El gráfico muestra los países que en 2000 tenían por lo menos 100.000 niños sin escolarizar y habían reducido sus poblaciones no escolarizadas en más de la mitad en 2012.

Fuente: Base de Datos Mundial sobre Desigualdades en Educación (2014)

Conclusión

Los avances logrados en todo el mundo en la reducción del número de niños fuera de l'escuela se ha estancado desde 2007. Según los últimos datos, en 2012 los casi 58 millones de niños en edad de cursar enseñanza primaria seguían estando privados del derecho a la educación. Ya no hay duda alguna de que no se cumplirá el compromiso más destacado de la educación en el mundo, el de facilitar el acceso a la escuela a todos estos niños para 2015.

Sin embargo, algunos países contradicen esta tendencia, y demuestran que es posible avanzar realmente de forma decidida cuando existe la voluntad política de hacerlo. Entre los ejemplos claros de medidas positivas en contextos muy distintos destacan la supresión de los derechos de matrícula, los planes de estudio bien equilibrados y el establecimiento de transferencias de efectivo con fines sociales. Conforme avanzamos en la definición de objetivos mundiales más ambiciosos para el futuro, hay que extraer conclusiones de todos estos ejemplos, para elaborar planes de educación en los países que luchan por proporcionar educación para todos.

La EPU va más allá del mero hecho de matricular a los niños en la escuela; estos también tienen que finalizar su educación. Como se demuestra en este documento, se han producido avances más intensos en la mejora de las tasas de matriculación que en la de las tasas de finalización de los estudios. Esta tarea no culminada debe situarse en el centro de las preocupaciones para 2015 y después de esa fecha.

1. En el resto del documento, el indicador "niños que nunca habían ido a la escuela" hace referencia al grupo, que cubre cuatro años de edad, de niños de tres a seis años mayores que la edad oficial de ingreso en el sistema educativo. Por tanto, si la edad oficial de ingreso en el sistema escolar son los seis años, el indicador se calcula para el grupo de edades comprendidas entre los 9 y 12 años.
2. En el resto del documento, el indicador "niños que habían finalizado la enseñanza primaria" hace referencia al grupo, que cubre cinco años de edad, de niños de tres a seis años mayores que la edad oficial de ingreso en el último año de la enseñanza primaria. Por tanto, si la edad oficial para ingresar en el último año de la enseñanza primaria son los 11 años, el indicador se calcula para el grupo de edades comprendidas entre los 14 y los 18 años.

Instituto de Estadística de la UNESCO (UIS)
C.P. 6128 Succursale Centre-ville
Montreal, Quebec, H3C 3J7 Canadá
Tel: (1-514) 343-6880
Fax: (1-514) 343-5740
<http://www.uis.unesco.org>

El UIS es la fuente de datos oficiales sobre educación que sirven para hacer el seguimiento de la Educación para Todos y los objetivos internacionales relacionados con ella. Nuestro Atlas electrónico de niños sin escolarizar permite examinar los datos con mapas interactivos en <http://on.unesco.org/58million>.

Informe de Seguimiento de la EPT en el Mundo
c/o UNESCO 7, place de Fontenoy
75352 Paris 07 SP, France
Correo electrónico: efareport@unesco.org
Tel: +33 (1) 45 68 10 36
Fax: +33 (1) 45 68 56 41
www.efareport.unesco.org

Elaborado por un equipo independiente y publicado por la UNESCO, el Informe de Seguimiento de la EPT en el Mundo es una obra de referencia fidedigna cuyo propósito es informar, orientar y apoyar un compromiso genuino con la Educación para Todos.

© UNESCO
2014/ED/EFA/MRT/PP/14/REV

